

COMENTARIO

# REVISITANDO LAS ISLAS FALKLAND

## ENTRE EL *STATU QUO* Y DESAFÍOS FUTUROS



Portada: Fotografía de Paul Carroll. Pebble Island, Falkland Islands. Enero 2023. Licencia Unsplash.

Los comentarios y opiniones expresadas en este documento representan el pensamiento de sus autores, no necesariamente de la institución.

# REVISITANDO LAS ISLAS FALKLAND

ENTRE EL *STATU QUO* Y DESAFÍOS FUTUROS

Equipo AthenaLab

Comentario | Mayo 2024



**Contenidos**

Introducción..... 7

La administración Milei: entre la retórica y el pragmatismo ..... 8

Desafíos futuros: conectividad y energía ..... 10

Presencia militar en las islas y desarrollo estratégico ..... 13

Posición e intereses de Chile ..... 14

Consideraciones finales ..... 15



## 0.1

---

### Introducción

Un equipo de AthenaLab realizó a fines de abril una visita de trabajo a las islas Falkland<sup>1</sup>, donde se reunió con las autoridades civiles y militares de las islas del Atlántico Sur, con el propósito de tener una visión en terreno de la situación geopolítica del extremo austral de Sudamérica.

En los encuentros se dialogó sobre la actualidad política, tras la llegada del presidente Javier Milei a la Casa Rosada, y proyectos de desarrollo futuro de los territorios de ultramar británico, los cuales Argentina reclama como propios, en el marco de una disputa territorial que se remonta a 1833 y que condujo a una breve guerra en 1982.

Además, se sostuvieron encuentros con la sociedad civil, incluidas organizaciones que se dedican a la protección del medio ambiente.

---

1 El archipiélago es reconocido como “Islas Malvinas” por Argentina.

## 0.2

---

### La administración Milei: entre la retórica y el pragmatismo

Desde distintos puntos de vista, la llegada a la presidencia de Javier Milei resulta disruptiva para Argentina y el campo de la política exterior no es una excepción. En su campaña, por ejemplo, prometió medidas difíciles de cumplir, como el rompimiento de relaciones con China y la salida expedita del Mercosur, así como criticó con vehemencia a líderes izquierdistas vecinos.

Pero una vez en el poder, su agenda más bien ha estado concentrada en acercamientos con Estados Unidos, sobre todo en el plano de la Defensa, y con Israel, en un ámbito más bien simbólico. Respecto de las islas Falkland, este declarado admirador de la ex primera ministra Margaret Thatcher ha tenido diferentes aproximaciones dependiendo, al parecer, de la audiencia a la cual se dirige.

“El mejor homenaje a los que dieron la vida por nuestro país es defender el reclamo ineludible por la soberanía de las islas Malvinas”<sup>2</sup>, dijo Milei en el aniversario de la invasión lanzada el 2 de abril de 1982 por la Junta Militar y en un claro mensaje a la Fuerzas Armadas, hoy esenciales para afirmar su gobierno, el cual implementa un difícil ajuste económico.

Admitió que los argentinos están cansados de aquellos políticos que “se golpean el pecho sin un solo resultado para mostrar” después de años. “Para que los reclamos soberanos sean escuchados y respetados, es condición necesaria, primero, que el país y su dirigencia sean respetados, ya que nadie tomaría en serio el reclamo de ‘defaultado-

res’ seriales, corruptos, que defienden un modelo de negocios”, añadió.

Luego, en una entrevista con el medio británico BBC, Milei precisó mejor su postura, resaltando que, si bien no vamos a “resignar nuestra soberanía”, Argentina tampoco va a “tener una situación de conflicto con el Reino Unido”<sup>3</sup>. Según explicó, su apuesta diplomática radica en una negociación de largo plazo en un marco pacífico. Más aún, desdramatizó la visita del canciller David Cameron a las islas, puesto que ese “territorio está hoy en manos del Reino Unido”.

Si bien a los isleños no les cayeron bien las declaraciones de Milei, reconocen que es un guion conocido, puesto que la Constitución argentina de 1994 establece que la recuperación de los territorios del Atlántico Sur es “un objetivo permanente e irrenunciable del pueblo argentino”. Incluso, el Foreign Office habría sido informado del tenor del discurso del mandatario.

Cameron, tras su visita a las islas, sostuvo que los isleños son parte de la “familia británica” y que, al respecto, Londres y Buenos Aires “acuerdan estar en desacuerdo” y “hacerlo cortésmente”<sup>4</sup>.

Lo que queda claro, luego de que ambos países enseñaran sus cartas, es que una lógica más bien pragmática se aplicará respecto del complejo tema de las Falklands, lo cual es una gran diferencia en

---

2 La Nación (02/04/2024). “42 años de Malvinas: Milei convocó a una ‘nueva era’ de reconciliación con las Fuerzas Armadas. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/milei-participa-del-acto-por-los-42-anos-de-malvinas-nid02042024/>.

3 BBC (06/05/2024). “Falklands dispute may last decades - Argentina president”. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/articles/ce43zv3qln9o>.

4 Associated Press (19/2/2024): “Britain’s top diplomat says he hopes the Falkland Islands will wish to stay in the UK family forever”. Disponible en: <https://apnews.com/article/uk-falklands-argentina-david-cameron-visit-9aca-29123c09ef2ac78f466b0a4bc7ca>.

relación con los gobiernos de los Kirchner (2003-2015) y de Alberto Fernández (2019-2023).

Desde el regreso a la democracia en Argentina, en 1983, han primado dos enfoques hacia este tema. Por un lado, estarían los “gobiernos que enfatizaron una visión multipolar del mundo y una preocupación por avanzar en la integración regional”, colocando la disputa por las islas como eje de su relación con el Reino Unido, donde se incluyen los antes mencionados. Por otro, están los gobiernos que priorizaron un alineamiento directo con la política internacional de Estados Unidos y el Reino Unido, donde la demanda de soberanía no se puso en lugar prioritario, ya que se privilegió la relación bilateral con Londres sobre “asuntos prácticos”; en particular, pesqueros e hidrocarburos. Acá se cuenta a Carlos Menem (1989-1999), Fernando de la Rúa (1999-2001) y Mauricio Macri (2015-2019)<sup>5</sup>.

Es evidente que la actual administración argentina parece entender muy bien que las prioridades del Reino Unido y sus aliados se encuentran hoy en limitar la penetración china y rusa en cualquier área del mundo, y ante lo cual el Atlántico Sur no se escapa; especialmente, por su actual condición relativamente estable y su proyección hacia a la Antártica.

Lo óptimo para Londres es mantener una posición firme, sin que ello impida buscar puntos de cooperación en asuntos de interés común con Buenos Aires, como el manejo de la pesca en la zona, por ejemplo. Pero se reconoce que esa posibilidad es lejana, en la medida que dentro del mismo gobierno de Milei existen sectores “malvinistas”, encabezados por la vicepresidenta Victoria Villarruel, cuyo padre es un militar veterano de guerra.

Como sostiene de forma irónica una autoridad local, lo peor que les podría pasar es tener una administración “razonable” en Buenos Aires, que no solo apele a una diplomacia amigable, sino que además recupere el enorme potencial del país y con ello su atractivo, hoy desvanecido por

décadas de declaraciones hostiles, alta inflación y corrupción.

En el caso de Londres, Milei representa una oportunidad para mejorar las relaciones bilaterales en un entorno internacional mucho más desafiante, donde hay frentes abiertos en Europa y Medio Oriente que merecen atención y demandan recursos militares. La sola idea de que el “lugar” de Argentina se encuentra en Occidente es un aliciente que no se debe dejar pasar.

Es cierto que en el pasado los gobiernos de Menem y Macri ensayaron enfoques pragmáticos sobre el tema de las Falklands; similares a lo que se prevé intentará Milei. Su principal efecto fue, sobre todo, distender las relaciones con el Reino Unido, pero en el fondo no cambiaron la decisión de los isleños de seguir su propio camino de desarrollo en estas remotas tierras del Atlántico Sur.

---

5 Filmus D. y Erlich U. (2022). “La política exterior argentina hacia las islas Malvinas”, en *Manual de Política Exterior*, Juan Pablo Laporte, compilador. Buenos Aires: Eudeba, p. 336.

## 0.3

### Desafíos futuros: conectividad y energía

A 480 kilómetros de la costa de Sudamérica y a 13.000 kilómetros de Gran Bretaña, las islas Falkland han tenido que lidiar desde siempre con la tiranía de la distancia, la necesidad de generar los recursos para sustentarse y las constantes reclamaciones de Argentina, que se traducen en una serie de medidas que obstaculizan el desarrollo.

En particular, se considera el decreto trasandino 256/2010, el cual, en contradicción con la Convención del Derecho del Mar de Naciones Unidas, establece que todo barco que se proponga atravesar aguas jurisdiccionales argentinas en dirección a los puertos ubicados en las “islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur”, o cargar mercaderías a ser transportadas en forma directa o indirecta, “deberá solicitar una autorización previa expedida por la autoridad nacional competente”.

Frente a esta situación, el gobierno isleño ha determinado en su plan de desarrollo 2022-2026 que la principal prioridad es la construcción de un puerto de aguas profundas, seguida de una estación generadora de energía. En este marco, comenzó a implementarse una mejora de infraestructura general, que ya empieza a verse en nuevas áreas residenciales en Puerto Stanley y carreteras interiores. Las inversiones se estiman en 268 millones de libras a 10 años, incluida la terminal marítima.

Según estadísticas oficiales del gobierno local, la economía de las islas donde residen 3.600 personas se sustenta principalmente en las actividades y regalías pesqueras, las que generan más de dos tercios del producto interno bruto. El valor promedio de las exportaciones entre 2010 y 2019 fue de 144 millones de libras esterlinas al año, y la Unión Europea representó el destino del 83% de los pescados y mariscos entre 2016-2019. Dado que el costo operacional del funcionamiento del

Estado isleño es de 97 millones de libras al año y los ingresos son de 110 millones, las arcas públicas presentan un superávit constante, lo que permite financiar sus propios proyectos, a lo que se añade una categoría crediticia de A+ otorgada por S&P Global Ratings.

Una gran apuesta, aunque no nueva<sup>6</sup>, es la explotación de hidrocarburos costa afuera, luego de que años de prospecciones determinaran que existen reservas importantes en esta zona y que podrían superar el billón de barriles, aunque las cifras varían. A fines de este año se espera que la petrolera de origen israelí Navitas Petroleum and Production, que controla el yacimiento de Sea Lion (65%) junto con la británica Rockhopper<sup>7</sup> (35%), tome una decisión final de inversión. La producción estimada podría ser inicialmente de 80.000 barriles diarios, lo cual impactaría significativamente en la economía isleña. Como admite una autoridad local, es lo más cerca que han estado de ver crudo fluyendo a la superficie tras décadas de especulaciones.

Entre los desafíos futuros de las islas, los que se relacionan con su economía tienen que ver con el impacto del cambio climático en los recursos marinos y de las flotas pesqueras que actúan de forma ilegal.

El gobierno isleño incorporó a partir de 2023 un moderno patrullero de vigilancia marítima para aguas costeras y la zona económica exclusiva.

6 The Times (23/7/2022). “Falkland’s black gold rush might at last be a reality”, Dominic O’Connell. <https://www.thetimes.co.uk/article/falklands-black-gold-rush-might-at-last-be-a-reality-s0g3jww7p>.

7 Rockhopper Exploration PLC, sitio oficial, <https://rockhopperexploration.co.uk/operations/falkland-islands/north-falkland-basin/sea-lion/>.



Respecto del petróleo, las preguntas que caben hacerse son, por un lado, cómo las islas capitalizarán los nuevos ingresos y enfrentarán la demanda de mano de obra y, por otro, cuáles serían las nuevas reclamaciones que podría generar esta actividad en Argentina.

Si bien el desafío de la conectividad en infraestructura parece ya identificado en el ámbito marítimo —especialmente, teniendo en cuenta la cercanía de la Antártica—, también se estima la apertura de vuelos regulares desde y hacia San Pablo, Brasil, ya que actualmente las rutas regulares aéreas incluyen solo Reino Unido y Chile.

En el plano geopolítico, no se prevé que la tradicional disputa con Argentina vaya a desaparecer, sino que esta seguirá variando en intensidad entre los gobiernos de turno en ese país y entre los dos enfoques expuestos, el soberanista y el pragmático. No obstante, una mayor presencia de actores extrarregionales en el triángulo que conforman Puerto Stanley (Falklands/Reino Unido), Ushuaia (Argentina) y Punta Arenas (Chile), con el propó-

sito de acceder de forma expedita a la Antártica, podría alterar el *statu quo* vigente desde 1982.

“La falta de resolución sobre el diferendo de soberanía sobre las islas Malvinas, el nuevo rol de China y Rusia, y la creciente presencia de potencias extrarregionales en la Antártida presentan una serie de desafíos inquietantes sobre el futuro del Atlántico Sur”<sup>8</sup>, sostiene el analista argentino Ariel González.

Sin duda, podrían darse nuevos acercamientos entre los actores tradicionales, como también producirse alineamientos de coyuntura con aquellos que empiecen a aparecer de forma más recurrente en una zona que, hasta ahora, permanece estable. China, por ejemplo, en reiteradas oportunidades ha expresado su apoyo a Argentina por sus reclamaciones territoriales en comités de Naciones

8 González Levaggi, A. (2022). “Del Indo-Pacífico al Atlántico Sur: Estrategias marítimas de las grandes potencias en el siglo XXI”. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales, p. 240.



Unidas<sup>9</sup>. Mientras, el apoyo decidido de Reino Unido a Kiev con la entrega de equipo militar ha despertado la ira de Rusia, que incluso amenazó con atacar objetivos militares en Ucrania y “más allá”<sup>10</sup>.

Aunque hoy los teatros prioritarios de competencia estratégica están en Europa y el Indo-Pacífico, las remotas y poco pobladas Falklands no han quedado al margen de los acontecimientos globales, como en la Primera y Segunda Guerra Mundial, cuando sirvieron de escenario de batallas o punto de partida de despliegues; a ello se suma, ciertamente, lo ocurrido hace 42 años.

Los isleños, por lo tanto, se estima que deben prepararse para un futuro desafiante y para lo cual los eventuales ingresos petroleros podrían ayudar a costear de forma más contundente su Defensa, de modo que la factura no recaiga con tanto peso en el Reino Unido, que ha ratificado su compromiso de que los llamados territorios de ultramar

estén “libres de coerción y protegidos de daños”<sup>11</sup>. Además, el gobierno de las Falklands tendrá que seguir identificando espacios en Sudamérica donde poder trabajar y abrir canales diplomáticos al margen de la presión argentina, como hoy ocurre con Uruguay, ya que la región presenta una alta fragmentación política.

9 La Nación (21/06/2023). “China apoyó a la Argentina por Malvinas en la ONU: el mensaje velado que envió a Estados Unidos”. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/china-apoyo-a-la-argentina-por-malvinas-en-la-onu-el-mensaje-velado-que-envio-a-estados-unidos-nid21062023/>.

10 ABC (06/05/2024). “Rusia amenaza con atacar objetivos militares de Reino Unido en Ucrania ‘y más allá’”. Disponible en: <https://www.abc.es/internacional/rusia-amenaza-atacar-objetivos-militares-reino-unido-20240506200558-nt.html>.

11 HM Government (2023). Integrated Review Refresh 2023: Responding to a more contested and volatile world, p. 16. Disponible en: [https://assets.publishing.service.gov.uk/media/641d72f45155a2000c6ad5d5/11857435\\_NS\\_IR\\_Refresh\\_2023\\_Supply\\_AllPages\\_Revision\\_7\\_WEB\\_PDF.pdf](https://assets.publishing.service.gov.uk/media/641d72f45155a2000c6ad5d5/11857435_NS_IR_Refresh_2023_Supply_AllPages_Revision_7_WEB_PDF.pdf).

## 0.4

---

### Presencia militar en las islas y desarrollo estratégico

Después de la guerra de 1982, el Reino Unido incrementó significativamente la presencia militar en las islas. Si antes de la ejecución de la “Operación Rosario” —nombre de la acción militar argentina para tomar control de las islas— la guarnición militar británica no alcanzaba el centenar de efectivos, hoy la base militar de Mount Pleasant cuenta con una dotación de casi 1.000 hombres y mujeres de armas, además de otro millar de civiles que trabajan dentro de sus instalaciones.

La base, inaugurada en 1985, cuenta con medios del Ejército, Marina y Fuerza Aérea del Reino Unido<sup>12</sup>. En cuanto a la primera institución, actualmente se mantienen unidades de la artillería real y del cuerpo de ingenieros reales<sup>13</sup>. Por su parte, la Armada británica<sup>14</sup> cuenta de manera permanente con el patrullero oceánico (OPV) “Forth” y el buque de investigación “Sir David Attenborough”, además de una fragata o destructor en despliegue rotatorio de seis meses. A ello suma un buque patrullero de control de pesca, particular de las islas. Finalmente, la Real Fuerza Aérea tiene desplegados de manera permanente cuatro aviones de combate Typhoon Tranche 1 —prontos a ser reemplazados por versión más modernas 2 o 3—, un avión tanquero Voyager y un avión de transporte Atlas C1 (A400M)<sup>15</sup>.

Argentina, en cambio, ha perdido paulatinamente sus capacidades estratégicas, más allá de las bajas materiales que resultaron de la guerra de 1982, lo

que hace impensable una operación de envergadura lejos de sus costas. Hoy los medios de la Armada Argentina no superan los cinco buques de guerra operacionales, sin contar con submarinos operativos. En cuanto a aeronaves de combate, el inventario considera 16 Super Étendard, ninguno de ellos en condiciones de empleo inmediato. La situación de la Fuerza Aérea argentina no es mucho mejor, pues se estima que sólo disponen de 10 A-4 Skyhawk (distintas versiones)<sup>16</sup>.

Dentro de los últimos 10 años, las principales adquisiciones de sistemas para las fuerzas armadas se concentraron en aviones y helicópteros de transporte de distinto tipo; 10 obuses 105mm italianos (2013); cinco aviones de combate Super Étendard Modernisé (Francia, 2017), incluidos en los 16 antes mencionados, y cuatro OPV de origen francés (2018).

No obstante, en el último tiempo —en particular, el actual gobierno— se ha manifestado la intención de potenciar sus fuerzas militares. Hasta ahora sólo se conoce la adquisición en curso de 24 aviones de combate F-16 de origen estadounidense que ofrece el gobierno de Dinamarca. Lo anterior, si bien representaría un salto importante en capacidades para la fuerza aérea, no alcanza para representar una real amenaza a la soberanía de las islas Falkland.

Además, el hecho de que el Estado argentino haya optado por adquirir una plataforma de Estados Unidos para recuperar su parque aéreo de combate por sobre ofertas de China o Rusia, más bien favorece el interés del Reino Unido, no lo debilita.

---

12 <https://www.raf.mod.uk/our-organisation/stations/mount-pleasant-complex/>

13 <https://www.army.mod.uk/deployments/south-atlantic-islands/>

14 <https://www.royalnavy.mod.uk/news-and-latest-activity/operations/south-atlantic/atlantic-patrol-tasking-south>

15 <https://www.raf.mod.uk/our-organisation/stations/mount-pleasant-complex/>

---

16 The International Institute for Strategic Studies, *The Military Balance 2022*, pp. 392-394.

## 0.5

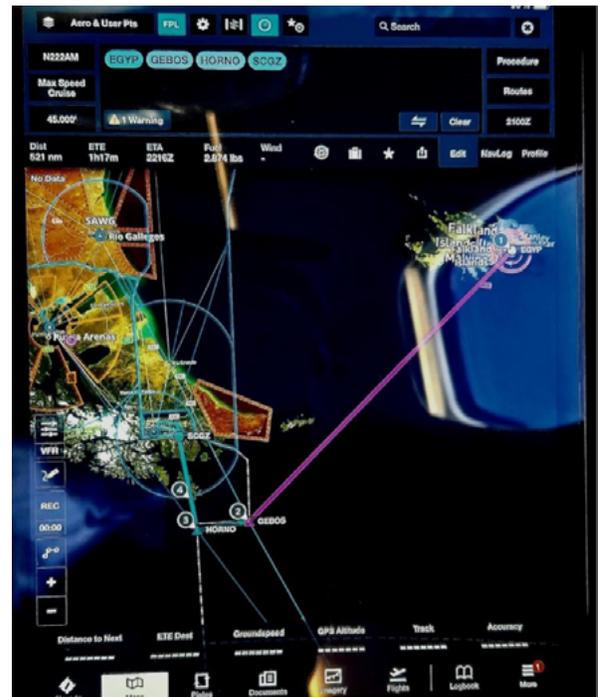
### Posición e intereses de Chile

Nuestro país desde hace décadas que viene respaldando la reclamación de soberanía argentina sobre las islas Falkland. De hecho, en distintos foros regionales y mundiales Chile ha expresado su solidaridad al respecto. Si bien lo anterior podría tratarse de una política de Estado que ha trascendido gobiernos de distinto signo político, o como medidas de buena vecindad, surgen dudas sobre cómo esto se integra y si realmente es conveniente para los intereses nacionales.

La inquietud anterior se deriva de una serie de acciones llevadas adelante por Argentina que han pasado a llevar el derecho internacional, por no decir que son abiertamente ilegales. El último tiempo se conoció de la detención de un buque remolcador de bandera chilena por parte de la Prefectura Naval Argentina, en aguas internacionales. El asunto de fondo surge del decreto 256/2010 ya mencionado, pues dicho buque había recalado en las islas. De ahí la acción trasandina. El problema es que la nave mercante nacional se encontraba fuera del mar territorial y de la zona económica exclusiva de Argentina, en consecuencia, las autoridades trasandinas carecían de potestad para detenerla. Lo más cuestionable de todo es que las autoridades de Chile fueron meros espectadores ante dichas acciones.

Paralelamente, Buenos Aires objeta cualquier vuelo que vaya hacia o desde las islas Falkland. De esta manera, el control aéreo trasandino exige su autorización para cualquier traslado de este tipo, sobre todo si dicho avión entra en su zona de control aéreo, sin hablar de su espacio aéreo. De hecho, la aeronave que trasladó al grupo de investigación de AthenaLab desde la Base Mount Pleasant a Puerto Williams, para evitar inconvenientes con autoridades argentinas, debió ejecutar un *track* que lo ro-

deara, lo que significó mayor distancia y tiempo de recorrido (Imagen a continuación).



A partir de estos ejemplos, surge la inquietud de por qué el Estado de Chile acepta estas arbitrariedades. No se trata de abrir espacios de conflicto innecesarios, pero sí de velar por los intereses nacionales y de los ciudadanos chilenos de acuerdo con la legislación internacional. Al reconocer *de facto* las disposiciones de Buenos Aires sobre tráfico marítimo y aéreo, se acepta una jurisdicción que no es real y que incluso podría afectar en el futuro los intereses nacionales tanto en el océano Austral como en el Territorio Chileno Antártico.

Además, cuesta entender que, por un lado, se respalde a un Estado extranjero en sus reivindicaciones de soberanía, en circunstancias que dicho Estado tiene pretensiones territoriales respecto de suelo chileno, tanto continental como antártico.

## 0.6

---

### Consideraciones finales

- ✦ La situación estratégica en el Atlántico Sur se proyecta estable en el mediano y largo plazo.
- ✦ La soberanía efectiva sobre las islas pareciera estar vinculada al Reino Unido en el futuro; al menos mientras los habitantes de dicho enclave así lo determinen.
- ✦ La recuperación de capacidades estratégicas argentinas, por ahora, no se presenta como una amenaza o riesgo para Reino Unido.
- ✦ Chile debe buscar espacios de común interés, tanto con Argentina como con el Reino Unido, respecto de actividades en la zona austral. Algunos de ellos pueden ser el control de la pesca ilegal y la conservación del medioambiente marino.
- ✦ No obstante la necesidad de mantener buenas relaciones con Argentina, Chile debe seguir las acciones llevadas adelante por las autoridades de Buenos Aires y actuar clara y decididamente cuando los intereses nacionales, tanto de ciudadanos como de empresas chilenas, se vean vulnerados. En este sentido, se deben revisar las políticas internas argentinas que afecten o contravengan el derecho internacional. No hacerlo puede ser interpretado como aceptación de las mismas.

Av. El Bosque Norte 0177, oficina 1101, Las Condes, Santiago, Chile  
[www.athenalab.org](http://www.athenalab.org) | [contacto@athenalab.org](mailto:contacto@athenalab.org)

